

ando: el impacto de la minería en Chile



Compromiso Minero

máxima amplia-
a en gestión: lo que
fácilmente se puede
nte años, la mine-
desarrollado ini-
es relevantes, que
idas y cuantifica-
ontar con un mar-
o que permitiera
i impacto frente a

otros sectores productivos.

El reciente Índice de Impacto Social Empresarial 2025, elaborado por BSponsor, viene a llenar ese vacío. El estudio analizó las memorias de 75 grandes empresas de sectores como la banca, el retail, forestal, entre otros, evaluando la cantidad de iniciativas sociales, pero sobre todo su intensidad, cali-

el sector que genera el mayor impacto social positivo en Chile.

Según el informe, la minería concentra el 24,5% del impacto social generado por todas las empresas analizadas, a través de 156 iniciativas que han beneficiado directamente a más de 131 mil personas. Más aún, desde Arica y Parinacota hasta Coquimbo, el 90% del impacto social medido corresponde al ecosistema minero. Se trata de una señal clara del rol que el sector cumple en territorios donde el desarrollo económico y social están profundamente entrelazados.

Desde Compromiso Minero, vemos que estos resultados ponen en valor el trabajo planificado y de largo aliento que se ha ejecutado en esta materia, pero también refuerzan la dirección de estas acciones y, por lo tanto, nos invitan a seguir profundizando la forma en

veedores locales y contribuye a la formación de talento regional.

El índice reconoce, además, el desempeño de empresas adherentes de Compromiso Minero, entre ellas Antofagasta Minerals (que lidera el ranking) y otras como BHP, Teck, Candelaria, CMP, Codelco, El Abra, Gold Fields y Kinross. Este resultado refleja un esfuerzo colectivo de la red por integrar el desarrollo social como una dimensión estratégica del negocio.

Detrás de cada cifra hay personas, comunidades y territorios que conviven día a día con la actividad minera. El que podamos comparar sus impactos con otras industrias, nos permite seguir avanzando con más foco y mayor impacto positivo para proyectar un desarrollo que se construya junto a los territorios en beneficio de las personas y el país.

sobre 2,3 millones
le bosque forestal
nstituido princi-
ino Insigne, 55.8%,
culus, 37.2%, sobre
suelo ocupado se
as regiones de Ñu-
aucanía.
ción y desarrollo de
ten diversas varia-
bles, tales como la
iento, la alta tem-
ental. la baja soste-

dios de viviendas, por ejemplo, es la aplicación de cortafuegos, consistente en franjas de al menos 150 metros.

Hay que regular los monocultivos forestales respecto al uso del territorio, replanteando la relación plantación-cosecha en los bosques cultivados que hoy es de 2:1, lo que tiene como consecuencia una huella hídrica insostenible por la naturaleza, lo que se agrava más aún, en un contexto de sequía

La consecuencia de los incendios forestales: Los incendios de viviendas y pérdida de vidas

